

Alleg. 28 231

25

CAPITV

LOS DERE

FORMACION, QVE

SV Magestad SE SIRVE

de mandar guardar por esta ley, para
el gobierno del Reino.



EN SEVILLA.

*Por Gabriel Ramos Vejarano, en la Calle de Genova
Año M. DC. XXIII.*

Las prematicas que se promulgaron en Madrid Corte
de su Magestad, se imprimen en Sevilla, y se ven-
dén en casa de Fernando Mexia en la Ca-
lle de Genova.

YO Lazaro de Rios Angule, Secretario del Rey N. señor, q̄ por su mādado firvo el oficio de Escrivano de Camara de su Consejo, doy fè, q̄ por los señores del fuerō tassados los Capítulos de Reformation q̄ su Magestad se sirve de mādarguardar para el gobierno del Reyno, a dōs reales cada vno, y q̄ a este precio, y no mas, mandaron que se puedan veder, y asì mismo mādaron q̄ ningun Impressor de estos Reynos pueda imprimir los dichos Capítulos y Premática, sino fuere el que tuviere licencia, y nombramiento de Hernādo de Vallejo, Escrivano de Camara de su Magestad, y para q̄ dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Hernando de Vallejo, di la presente en la Villa de Madrid, a 14. de Febrero de mil y seiscientos y veinte y tres años.

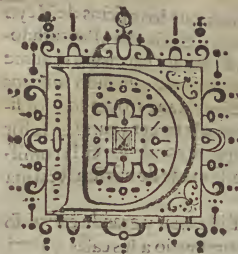
Lazaro de Rios.

Publicacion.



PN la villa de Madrid, a onze dias del mes de Hebreo de mil y seiscientos y veinte y tres años, delante del Palacio y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalajara, donde esta el trato y comercio de los Mercaderes y oficiales, estando presentes los Licenciadōs, don Miguel de Cardenas, don Luys de Paredes, y don Diego Francos de Garnica, Alcaldes de la Casa y Corte de su Magestad, se publico la ley y premissa de esta otra parte contenida, con trompetas y atabales, por pregoneros publicos, a altas e inteligibles voces: a lo qual fueron presentes, Iusepe de Vrraca, Fr̄cisco de Mesa, y Francisco Sanchez de Acosta, Alguaziles de Casa y Corte del Rey N. señor, y otras muchas personas. Lo qual passō ante mi.

Hernando de Vallejo.



ON FEIPE, POR LA GRA
cia de Dios, Rey de Castilla, de Leon,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Hieru
salem, de Portugal, de Nauarra, de
Granada, de Toledo, de Valencia, de
Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de
Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de
Murcia, de Iuen, de los Algarues de Al
gezira, de Gibraltar, de las Islas de Can
naria, de las Indias Orientales, y Occi
dentales, Islas y Tierra firme de el Mar
Océano, Archiduque de Austria, Du
que de Borgoña, de Brabante, y Milan, Condé de Absburg, de Flan
des, y de Tirol, y de Barcelo, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A
los Infantes nuestros muy caros y muy amados hermanos, y a los Pre
lados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos hombres, Priores de las Or
denes, Comendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de los Casti
llos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes, y
Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nues
tra casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asiste
te, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, Alguaziles, Me
rinos, Prebostes, y a los Consejos, Vniuersidades, Veyntiquatros, Re
gidores, Caualleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hombres bu
enos, y otros qualesquier Subditos, y naturales nuestros; de qualquier
esta lo, preeminencia, o dignidad que sean, o ser puedan de todas las
Ciudades, villas, y lugares, y Provincias de estos nuestros Reynos y Se
ñorios, así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante,
y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra Carta, o lo en ella
contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera, salud y gracia.

Sabed que tengo resuelto, que en estos nuestros Reynos (por auerse
reconociendo por medio mas importante, y suficiente para su conserva
cion y alimento se entablen, instituyan, y funden Erarios, y Montés
de piedad, donde se reciba, y de dinero a censo, y por via de socorro
con las leyes, ordenanças, calidades, y Priuilegios que an parecido co
uenir, y están acordadas, y que se formen vnas esquadras para la defen
sa de la mar, y para que de su execucion se aseguren los fines q se pre
tenden en beneficio vniuersal desta Corona, restauracion de el comer
cio y vtilidad, y aliuio de todo genero y condicion de personas, a pa
recido necesario ajustar y reducir a estado conueniente, algunas co
sas del gouerno en que con la mudança del tiempo, y otros acciden
tes se van experimentando muchos inconuenientes, y se puede temer
que (si no se preuienen) cobren mas fuerça, para que ayudándose lo
vno a lo otro, sean mayores y mas ciertos los efectos que se procuran;
y auiciendose por nuestro mandado conseruido y deliberado con cuydado
y consideracion sobre todo, y con nos cōsultado. Fue acordado q de
uiamos mandar, y mandamos por esta nuestra Carta, que queremos
que tenga fuerça de ley, y premática sancion (como si fuera hecha, y
promulgada en Cortes (que de aqui adelante se guarden y obseruen
las cosas siguientes.

A pro-

Num. 1.
*Reduccion de
oficios a la
terrenra pur
te.*

Primeramente ordenamos y mandamos, que los oficios de Veynte y quatro Regidores, Jurados, Alguaziles, Escriuanos, Procuradores de las Ciudades, villas y lugares (dónde por ser excesiuo el numero) son de incoueniente y perjuizio al gouierno, causando muchos daños: que se ab experimentado, y experimentan, trocandose los fines para que se introduxeron, se reduzgan a la tercera parte, en la forma, por los medios y con las calidades que se contienen en la comission que para su execucion auemos dado, firmada de nuestra Real mano el dia dela fecha desta.

Num. 2.
*Que los pretendientes no
puedan asistir
en la Corte encauaua
año, mas de
treinta dias.*

Item, por que dela larga y continua asistencia, y grande concurso de pretendientes en esta Corte, se sigue perjuizio a sus casas y familias, por el desamparo y necesidad en q las dexan, y a sus mismas profesiones, pues ni pueden exercitarlas, ni emplear el tiempo con la debida asistencia y fruto que conuienen, y a los oficios, comisiones, o otras ocupaciones, quando las alcançan, por q van con menor commodidad y disposicion dela necesaria, para su mejor exercicio, y mas segura administracion de justicia, y por otras consideraciones igualmente importantes, se han reconocido otros daños. Ordenamos y mandamos, que qualquiera persona que pretenda oficio Ecclesiastico, o secular comission, cargo temporal, o de asiento, pueda venir y estar en esta Corte a su pretensio, y a representar las razones y titulos della, por espacio de treynta dias en cada vn año, y no mas, y tenga obligacion de registrar su entrada y salida ante el Secretario del Consejo donde tuuiere la pretensio, y asimismo los pretendientes que estan en esta Corte, la tengan de registrar se dentro de quinze dias, y de salir dentro de otros treinta en la forma dicha, y no lleuado testimonio del registro dela entrada, no pueda tener audiencia nuestra, ni ser oydo de ningun Ministro, ni consultado, ni proveydo.

Num. 3.
*Que no puedan embiar
se Iuezes de
comision ni
Executores*

Y por q del embiarse Iuezes de comission, y Executores, se han experimentado en este Reino graues incouenientes, no solo en el gouerno, y administracion de justicia, sino en la quietud, consuelo y haz, enda de los vassallos, pues deuiendo proceder con rectitud y pñualidad, para q se siguiessen los efetos q de esso suelen resultar en el seruicio de Dios nuestro, y bien desta Republica, se han trocado de manera, q usando dela misma mano de justicia para sus comodidades y respetos particulares, la hazen causa de gran geria en irreparable perjuizio de el gouierno, con tantas vexaciones, molestias y costas de los particulares q vienen a estar grauados y oprimidos por los mismos q los auian de defender y amparar, y sin el remedio necesario, pues por estar tan lexos los Tribunales q le auian de interponer, no pueden acudir a pedirle, y otros no se atreuen, y asi se quedan ellos con los agravios q han padecido, y los Iuezes, y Executores sin castigo, con lo qual se ha sentido y siente menoscabo en lo vniuersal del Reyno, y en los vassallos irreparables daños, q van siendo mayores cada dia, y por esto es mas preciso procurar el remedio q la importancia dela materia pide, y auendose considerado las causas deste daño, y que por nacer de codicia, y por la dificultad con que se llegan a entender los casos, en particular para

podellos castigar, quanto quiera que en lo general estamos informan-
do que son ciertos, sera dificultoso el reparo, y por esto conueniente-
y aun preciso, acudir a la rayz, Ordenamos y mandamos, que ningun
Consejo, Tribunal, Chancilleria, Audiencia, Comunidad, Vniuersidad
ni persona particular, de qualquier estado, calidad, o condicion q sea
por qualquier Titulo, causa, o razon, no puedan embiar, ni embien
a ninguna parte de estos nuestros Reynos ningun Iuez de Comission,
ni tampoco Executor, ni otra qualquier persona, con jurisdiccion, co-
mision, instruccion, ni en otra forma, a costa delas partes, ni en otra
manera, fopena, que las personas que assi no lo cumplieren; sean ca-
stigados con todo rigor, y a las que admitieren las dichas comisio-
nes, las condenamos en priuacion perpetua delos officios que tuuere,
y a restitucion de los salarios que lleuaren, con la pena del dos tanto,
y que todos los negocios y causas que se ofrecieren, en los quales sea
necesario dar Comission a persona particular, assi de prouancas, auer-
iguaciones, cobranças, execuciones, notificaciones, citaciones, como
de otras qualesquiera diligencias, para las quales hasta agora se an em-
biado personas, se remitan de aqui adelante a las justicias ordinarias
dela ciudad, villa o lugar donde se viueren de hazer: y si por alguna
consideracion, o causa padecieren excepcion, se remitiran al realeng-
mas cercano, y tan solamente permitimos, que en el nuestro Conse-
jo se puedan dar juezes Pesquisidores en los casos, y con los requisitos
dela ley, y no en otro alguno de qualquiera calidad que sea, y en-
cargamos a los del; los procuren escusar los mas que fueren pos-
sibles.

Y assi mismo mandamos, que en el nuestro Consejo de Hazienda
y Contaduria mayor della, se guarde inuiolablemente lo dispuesto
por esta ley, sino fuere en algun caso inexcusable, en el qual no se pue-
da poner cobro por las justicias ordinarias a nuestra Real Hazienda,
cuya administracion consista en diferentes lugares, sin citado fixo;
porque en los dichos casos podra dar se Comission auiendo senos con-
sultado primero por el dicho Consejo de Hazienda, y Contaduria
mayor della, y la persona que huviere de yr, sera la que el Presidente
nóbrare, i no en otro caso alguno, por las administraciones de Alcau-
las, y otras Rentas, se an de encomendar a las dichas justicias. Y assi
mismo mandamos, que quando en el dicho nuestro Consejo de Ha-
zienda se hiziere algun assiento, contrato, o arrendamiento, no se
pueda dar Iuez particular para su execucion y cumplimiento, ni ca-
pitular con las partes que ellos la puedan nombrar, sino que se a-
ya de hazer lo vno, y otro por las Justicias ordinarias, y sus Ministros.

Y porque assi en el nuestro Consejo, como en los demas Tribuna-
les, y en las Chancillerias, y Audiencias ay algunos Consejeros y mi-
nistros q tienen comisiones particulares, para cuyo exercicio nebran
Iuezes, alguaziles, executores, y otros dentro y fuera della Corte, para
las diligencias q se ofrecē, y tambie subdelegan sus comisiones a otros
juezes particulares, para que fuera della las haga hazer, y para esto los

subdelegados nombran ministros y Oficiales. Ordenamos y mandamos, que de aqui adelante todas las personas de qualquier estado, o condicion que sean, alsí del nuestro Consejo, como los demas. Tribunales, o qualquiera otra persona particular, que tuviere comission, ad ministracion, superintendencia, aunque sea anexa a su oficio, no puedan nombrar, ni embiar Iuezes, Alguaziles, Executores, ni otra persona alguna a hazer ninguna diligencia, ni subdelegar fuera desta Corte a persona particular, sino que las ayan de cometer a las justicias ordinarias del Reyno, y valerse de sus Ministros en los casos y cosas que se ofrecieren, concernientes a la dicha comission, valiendose tambié del Realengo mas cercano, quando la justicia ordinaria padeciére alguna excepcion legitima, que conforme a derecho puede hazerle los pechofo, el qual no pueda llevar Ministros, sino que aya de hazer la comission con los de la justicia ordinaria de la parte donde se ha de hazer la diligencia, sin mas salarios que sus derechos.

Y alsí mismo mandamos, que la comission del Reyno y su Receptor, y el Receptor general de penas de Camara, y los demas de los tribunales, Chancillerias, Audiencias, ciudades, villas y lugares del Reyno, Teforeros, Recaudadores, ni los lugares particulares para los repartimientos que estuvieren hechos, y se hizieren, no puedan embiar de aqui adelante Executores, ni juezes para su cobrança, sino que las ayan de remitir a la justicia ordinaria.

Y porque se han sentido los mismos daños en lo vniversal y particular deste Reyno de los Iuezes y Executores que se embian con salarios en virtud de los contratos hechos entre particulares, para execucion de lo contenido en ella, Ordenamos y mandamos, que de aqui adelante no se puedan embiar los dichos Iuezes executores, y personas. Pero es nuestra voluntad, que todos los que por contrato particular celebrado antes de la promulgacion desta ley, huvieren cautelado la cobrança de sus creditos con destinacion y sumission, y con facultad de embiar persona con dias y salarios a costa del deudor, lo puedan hazer en virtud de los dichos contratos y escrituras, porque nó se hallen defraudados de la seguridad, y condicion, en cuya confianza dieron sus haziendas, y sin las quales pudiera ser que no las dieran, y porque en algunos contratos y escrituras no se han contentado las partes con capitular, que puedan embiar executor, sino tambien otra persona con el, y ambas con salarios a costa del deudor. (Lo qual en sustancia no es necessario para la cobrança, y solo causa costas, á impossibilidad en los deudores de poder pagar la deuda principal) e en que se ocasiona su destruicion, Ordenamos, que el acreedor que tuviere hechos en su favor los dichos contratos cõ la dicha calidad, pueda tan solamente embiar executor, o cobrador, de suerte que vaya y vno solo, y gane solamente vn salario.

Y porque para la justificacion de los titulos de algunos oficios, y de los derechos y preeminencias que en virtud del pertenecen a los dueños, se nõbran, Iuezes Conservadores: Mandamos, que los dichos Iuezes Conservadores no se puedan nombrar de aqui adelante, y demos

por

Juezes Conservadores no se nombran.

Por ningunos, y de ningun valor, y efeto, los nombramientos que dellos vuieren; y mandamos q los q los tienen no los vsen, fopena de dozien to ducados aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y de nunciador, y q las partes acudan a la justicia ordinaria, a que le haga guardar el Titulo del dicho oficio, y las preminencias y derechos que en razon del le pertenecieren.

Y porque juntamente con preuenir el remedio delos daños referidos, es menester cautelar las materias; y que por cometerse a las justicias ordinarias, no dexen de tener la seguridad y efetos q conuicue, assi en la sustancia, como en el tiempo, y en el modo; quanto quiera q la presumpcion estè en fauor delos Corregidores, assi por la calidad de sus personas, como por las de su oficio, y de que pues se les fia, sien do de gouierno publico, y tan importante en el reyno, se les puede, y deue fiar otra qualquiera ocupacion y diligeneia; con seguridad de q daran mejor cuenta della, que otros Comissarios y executores, toda via porque en esto nõ quedè ocasion de peligro. Ordenamos y mandamos, q si los dichos Corregidores y justicias ordinarias, no cumplie ren en todo y por todo, los negocios y causas q se les cometieren, con la puntualidad y cuydado q se les ordenare, y por las escrituras y con tratos q vuieren de executar, se dispusiere se aya de embiar persona a su costa que lo haga y execute, con los dias y salarios que la calidad de la materia pidiere, y que se señalare por el Consejo, Tribunal, o perso na que vuieren remitido la dicha causa.

Pero no es nuestra voluntad el hazer nouedad en las prouanças de Hidalguia, di en las personas y ministros q se embiaren a la califica cio de nobleza y limpieza por el Consejo delas Ordenes; porq en quã to a esto, queremos que se guarde lo que està dispuesto por leyes, y establecimientos, y el estilo y vso con que se platica.

Item, por los inconuenientes que se an experimentado de la facili- Num. 4.
dad con q se an dado titulos de Escruianos delos Reynos, y excessiuo. *Que no se*
numero a que an llegado estos oficios con poca conueniencia del go- *puedan dar*
uerno, y con perjuizio dela administracion de justicia, y aliuio de los *fiades para*
vassallos. Ordenamos y mandamos, a pedimiento del Reyno en las y *examinarse*
rimas Cortes, q por tiempo de seys años, no se pudiesse dar fiat de Es- *de escriua-*
criuano a ninguna persona de qualquiera condicio q fuesse, por nin- *nos del Rey*
gun titulo ni causa, como mas largamente se contiene en la ley q man- *no por tiem*
damos promulgar, a q nos referimos, porq cada dia se descubre mas *po de veinte*
el excessiuo numero q ay de Escruianos, y perjuyzios que dello resul- *años.*
tan, y que con la suspensio por el dicho tiempo de seys años no se pro uee de remedio suficiente. Mandamos q el delos dichos seys años, en que (como està dicho) no se à de poder dar fiat de Escruiano de estos Reynos, ni examinarse alguna persona a titulo del; sea y se entienda, q sean veynte en todos, para q dentro dellos no se pueda dar ninguno, y se guarde lo dispuesto por la dicha ley. Y por ocurrir a los fraudes q se hazè en renunciaciones de escriuanias del numero, y Reales, para solo efeto de quedar se con la Notoria delos Reynos, la persona en cuyo fa vor se renúcia; por q luego buelvé a renunciar la del numero en el renun

ciente, Mandamos, se guarden los autos en esta razon proveydos por los del nuestro Consejo.

*Los denosor se pongan en
los papeles*

Item, por lo mucho que importa al buen gobierno y administracion de justicia, y excessos que se experimentan tan en daño de los vasallos, Ordenamos y mandamos, que los Escriuanos del Crimen, Publicos, de Ayuntamiento y Numero, y de Prouincia y Reales, en el llevar de los derechos, y poner en los autos que hizieren, los que llevaren, guarden y cumplan lo dispuesto por el aranzel y leyes, cõ fe, de que por si, ni por interposita persona no han llevado mas, ni otra cosa alguna, so las penas en ellas contenidas, y perdimiento del oficio; y sino fuere suyo, de quatro años de destierro; y que para la auengucion basten tres testigos singulares, como en materia de cohechos, y lo puedan ser las mismas partes; y si quisieren ser denunciadores, lea admitidos como tales, y se les aya de aplicar la tercia parte de las condenaciones pecuniarias.

que estan los denosor

Y para que con mayor puntualidad y ajustamiento lleven los derechos que se les devieren, y no mas, Ordenamos y mandamos, que en esta Corte, y en las Ciudades de Valladolid, Granada, Sevilla, y la Coruña no puedan llevar algunos, sin que primero esten tassados por el tassador general, y que el genero de prueba, y las penas lea las mismas. Y que los Alcaldes de nuestra Casa y Corte, Chancillerias y Audiencias, y las justicias ordinarias de las dichas ciudades, no sentencien, ni determinen ningun pleyto en que no se aya cumplido con esto. Y por que con los que estan presos puede ser mayor el daño, porque tienen menos quien les defienda, y por lo poco que reparan en nada a trueco de verse libres, Encargamos, que con mayor cuydado y puntualidad se cumpla esto en sus causas; y porque en qualquiera parte del pleyto puede ser sueltos, y entonces se entiende ion molestados cõ los excessiuos derechos q̃ les lleuã. Ordenamos y mandamos q̃ el tassador, con vn Alcalde (haziendolo a semanas) tassen cada mañana lo q̃ deniere los presos q̃ se an mandado soltar; y entregandolos al tassador, lo reciban de su mano las personas q̃ lo vieren de auer, y recibiendoles en otra forma, les damos por incurridos en la misma pena.

*en las causas de
nos el denosor
en los diez dias de la ley
y el teniente*

Que en este Reyno los dichos escriuanos, y los q̃ residen en los oficios de Prouincia y Numero, no puedan llevar, ni lleuen derechos algunos en los pleytos executiuos de ninguna delas partes, ni de papeles q̃ se presentaren, ni provanças q̃ se hiziere en los diez dias de la oficio, ni por tomar el pleito para oponerse el executado, hasta q̃ se aya sentenciado la causa, y entonces, auendolos tassado el tassador, se ponga la cantidad que montaren en vn mandamiento de pago q̃ se diere, para q̃ juntamente se cobren con el principal y decima, lo pena de privaciõ de sus oficios, y q̃ queden inabiles para poder vsar otros,

*El modo de repa-
tri los m.*

Y porq̃ del dár los escriuanos el mandamiento de execuciõ al Alguazil q̃ quieren, se experimentã graues daños, no solo por quedar interesados en el suceso, con que se puede temer, q̃ en las relaciones, y demas diligencias, ayuden a la excucion, sino tambien porque cõ esto muchos Alguaziles no acuden a la materia de causas criminales, y delitos, sino que se estan esperando en casa de los dichos Escriuanos

a que

que cagyan los dichos mandamientos de . . . on. Ordenamos y mandamos, que en esta Corte, y en las dichas Ciudades de Valladolid, Granada, Sevilla, y la Coruña, entren cada dia en poder de la persona que nombraremos, los mandamientos de execucion que cayeren, y estos los reparta por su turno, entre los Alguaziles, para que cõ esto participen todos con yqualdad de el fruto de sus oficios, y se aseguren, quanto fuere posible, los inconuenientes referidos.

Y que en este turno, no pueda entrar ningun alguazil, sino truxere primero testimonio de los escriuanos d' el crimen, y de el Alcayde de la Carcel, de las prisiones y causas criminales que viuiere hecho en los treynta dias proximos.

ITEM, Que en esta nuestra Corte ningun Escriuano pueda llevar ni lleue dinero, ni otra cosa por hazer relacion de los pleytos que ante ellos passaren, y ante los Alcaldes en primera instancia, ni en apelacion en el nuestro Consejo, Chancillerias y Audiencias, y otros qualquiera Tribunales, sino tan solamente los que conforme al aranzel se les deuieren de la vista de los pleytos, sopena de perdimiento de oficio, siendo suyo, y de quatro años de destierro sino lo fuere, y que la parte que se les diere pierda el derecho del pleyto, y que para todo se tenga por probança bastante la de tres testigos singulares, en la forma dicha.

Y porque auemos entendido, que los Escriuanos publicos y Reales de esta Corte, y demas lugares del Reyno se encargan de buscar dineros que tomen a Censo los Concejos, Vniuersidades, y personas particulares con titulo y nombre de correduria, lleuandoles a tres y a quatro por ciento. Ordenamos y mandamos, que de aqui adelante no puedan llevar dineros, ni otra cosa, ni por este titulo, ni por otro, por si, ni por interpositas personas, ni mas que los derechos, que conforme al aranzel se les deuieren de las escrituras que hizieren.

Y porque del excessiuo numero de escriuanos que acuden a los oficios se sigue inconueniente. Ordenamos y mandamos, que en esta Corte en los oficios de Escriuanos de Camara de el Crimen, y en los de Prouincia de esta villa de Madrid, no pueda auer ni aya mas de seys escriuanos Reales, que residan en cada oficio para las cosas que se ofrecieren, y estos los ayan de nombrar a su riego los propietarios de oficios, para que si se les hizieren condenaciones pecuniarias; y no tuviere bienes de que pagarlas, se puedan cobrar dellos, y que los del crimen ayan de ser aprouados por la Sala de nuestros Alcaldes, y los de Prouincia por los Alcaldes ante quien despacharen los escriuanos propietarios que los nombraren, y los del numero y ayuntamiento, por los Tenientes, o qualquiera dellos, y al Proprietario que tuviere mas de los dichos seys Escriuanos, le condenamos en perdimiento de su oficio.

Y porque muchos Alguaziles, por diuersos caminos, y representando causas y impedimentos menos ciertos, han sacado reseruacion en algunas cosas de sus oficios, como son guardas, rondas,

y yr fuera desta Corte a hazer prisiones, y otras, siendo assi que pudieran ser de mas prouecho para todo, por tener mas noticia y experiencia de los negocios, y que este priuilegio y desigualdad es en perjuizio de los demas. Mandamos que los que tienen las dichas Cédulas de reservacion, las entrieguen dentro de quatro dias al Presidente de nuestro Consejo, y no puedan vsar dellas, sino que ayan de acudir y acudan en todo, y por todo a la obligacion de sus officios, sin excepci6 alguna, sopena de perdimiento de los dichos officios, y quatro años de destierro.

Que demas del Visitador ordinario de oficiales que se nóbra cada año en el nuestro Consejo, de tres a tres años se nombre otro, el q pareciere al Presidente del, que visite a todos los dichos escriuanos y oficiales, y auerigue los excessos que viieren cometido en el vso de sus officios, comisi6nes, y demas ocupaciones que viere tenido, particularmente en contrauencion de lo dispuesto en esta ley, dandole para ello la comisi6n necessaria, de la qual vsarà ante Escriuano con fide y de satisfacci6n, trayèdole (si pareciere) de fuera desta Corte.

OTR O SI Ordenamos y mandamos, que los Escriuanos de Camara de nuestro Consejo, y delas Chancillerias y Audiencias no puedan llevar ni cobrar los derechos que delas visitas de los pleytos se les deuieren, conforme al aranzel y leyes, sin que primero esten tassados por el Tassador general, y ponièdo por fee suya, o de sus oficiales mayores en cada pleyto lo que cobran y lleuan: y lo mismo se entienda con los Relatores en todos los pleytos y residencias, y por el hazer el memorial no grauen a las partes, ni puedan llevar cosa alguna, sopena de perdimiento de los officios, y que para la aueriguacion basten testigos singulares.

Eniador y aduocados y aduocados de casa

ITEM Porque del abuso y exceso en los criados, halajas y adornos de las casas en los trages de hombres y mugeres, se an experimentado muchos daños, assi en el gouierno y buena disposici6n en que deue estar, como en las costumbres y en las haziendas, pues siendo gastos voluntarios introduzidos vna vez, se an hecho tan preciosos, que es vna delas mayores cargas que tienen los vassallos, en que tambien son perjudicados el comercio y las artes, quanto quiera que por algunas leyes està ordenado lo que parecio conuenir al estado en que estauan las cosas quando se promulgaron. Pero el tiempo y ocasiones an descubierto, que no an salido tan suficientes como se pensò, y que la malicia à inuentado muchos fraudes en su contrauencion con aumento de los daños, deseando proueer de remedio conueniente, auiendo mandado ver lo dispuesto por nuestras leyes, y lo que conuendrà añadir, Ordenamos y mandamos, que ninguna persona, de qualquiera estado, calidad, o condici6n que sea, no pueda tener, ni traer, entre Gentiles hombres, pages, y lacayos, mas de diez y ocho personas, en que entraran los officios mayores de la Casa, como Mayordomo, Cauallerizo, y otros, ni los tengan ocupados en su seruicio, para que les acompañe, a si, o a sus mugeres, con titulo de allegados, paniaguados, ni otro; ni se acompañen de los moços de
Cava

Camara que tuuieren, para que con esso, escusandose el mucho numero de gente, que está en esta ocupacion, sin ser necesaria, pues solo sirve de ostentacion, y de algunos inconuenientes, que en ella se consideran, se escuse tambien la costa y empeno que causan en las casas, y se disponga, que tomen otro genero de vida, en que sean mas vti les ala Republica.

Y porque los efetos de materia tan importante se aseguren, para lo qual conuiene el exemplo de el Principe y sus Ministros, pues por si solos, y por sus oficios tienen bastante autoridad, sin que el mas o menos numero de criados pueda aumentarla, o disminuirla, tendran entendido los nuestros, que nos daremos por muy seruido dellos, en que continuen, como hasta aqui, la moderacion en los criados, procurando, que si fuere posible sea mayor de aqui adelante, de suerte, que los Cofejeros y Ministros no pueda tener, ni traer en todo genero de criados, sino ocho personas, para que con nuestro exemplo, y reforma cion de numero de oficios y criados, que auemos mandado hazer en nuestra Real casa; y con el que ellos darán, ajustandose en la forma dicha, todos los demas reformen las suyas, y se ajusten a su estado, y al empeno y necesidad en que estan, pues el lustre y autoridad de sus ca sas y personas, se dispondrà y conseruara mejor, estando desempeña dos y acomodados de hazienda, que no acabandola de consumir cõ gasto tan superfluo. Y porque los criados de la calidad dicha, que oy huuiere en mayor numero que el de diez y ocho, puedan tener salida y ocupacion, y no queden desacomodados y ociosos. Mandamos que lo que se dispone en quanto a esta ley, obligue passado vn año de su mulgacion.

Y porque de guarnecer cosas de madera, ò otras, y dorarlas se si gue daño en el gasto, y en las hechuras siendo cosa inutil y superflua. Ordenamos y mandamos, se guarde con todo rigor lo dispuesto en las leyes quinta, con las siguientes del titulo veynte y quatro de la Re copilacion, añadiendo, que tampoco se pueda dorar otro ningun me tal, aunque sea plata lisa, sopena de perdimiento de la pieça que así estuuere dorada. Pero bien permitimos q se pueda dorar todo loque fuere para el culto diuino, y las armas y adereços de caualllos, como no sean para coche. Y así mismo mandamos, que ningnna hechura de oro, o plata que se labrare pueda exceder, siendo de oro, dela quin zena parte de el valor de lo que pesare, y siendo de plata, de la sexta parte, sopena de perdida: aplicamos lo que valiere por tercias partes, para nuestra Camara, luez, y denunciador.

ITEM Que en quanto a colgaduras, se guarde lo dispuesto por la prematica, que se promulgò el año passado de mil y seyscientos y onze años, añadiendo a ella que de aqui adelante no se pueda hazer ningun genero de bordadura de oro, plata, seda, o hilo, ni en colga du ras, camas, fillas, dosieles, almohadas, sobremesas, alfombras, cofrezi llos, ni oara cosa alguna en tela de oro, o plata, paño, cuero, cañama zo, ni en otro ningun genero de tela.

Num. 6.
*q no se guar
nezca cõ pla
ta, ò oro co
sas de made
ra, ni se dorẽ
ni ningũ me
tal, y q no se
pueda lleuar
por la hechu
ra, sino la
quinzena
parte delo q
pesare, siẽdo
de oro; y la
sexta, siẽdo
de plata.*

Num. 7.
*Que no se
puedan bor
dar ningun
genero de co
sa.*

Item, que ningun bordador pueda bordar ningun genero de las cosas dichas, ni otras, sino fuere para el culto diuino, y para adereços de Caualleria, excepto gualdrapas: porq̃ estas no las an de poder bordar, como ni tampoco libreas, para juegos de casias, torneos de a pie, y a cavallo, estafermo, sortija, ni otras fieslas: porque la disposicion de esta ley facilite el vso de andar a cavallo, y el exercicio de las fieslas, que tanto importará para ellas, y para el regozijo y consuelo de el pueblo, y quite el embaraço y dificultad que fuele causar, para no auerlas, el gasto y excessiua costa con que está introduzidas Y mandamos que lo contenido en este capitulo, obligue desde el primero dia

Num.8. de el mes de Março deste año.

Que no se pueda hazer colgaduras de verano de telas estrangeras, y dan se ocho años para el castigo de las hechas. Item, así mismo prohibimos, que ninguna persona de qualquiera estado, calidad, o condicion que sea, no pueda tener ni vsar ninguna colgadura de verano, de ninguna tela, o especie, aunque sea lisa, siendo de las labradas fuera de estos Reynos; Pero bien permitimos, que las telas estrangeras, puedan tener de damascos, terciopelos lisos, brocateles y tafetanes, como sean obrados en ellos. Y para gastar y disponer de las colgaduras que tuuieren bordadas, y de Telas de fuera de este Reyno, y de las demas cosas bordadas, cuyo vso se prohibe en esta, les damos ocho años. los quales passados, condenamos al que las vsar e y contrauieniere a lo dispuesto en esta ley en perdimiento dellas, y en cinquenta mil marauedis, aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y denun-

Num.9 ciador.

Que no se traiga oro, ni plata en tela, ni guarnicion. Item, quanto a trages y vestidos, prohibimos y totalmente defendemos a hombres y mugeres, sin distincion alguna, el vso de el oro y plata, en tela y guarnicion, dentro y fuera de casa, en todo y qualquier genero de vestidos, aunque seau jubones, manteos, ropas, de levantar almillas, bohemos, y otros, aunque sean de camino, exceptando (como exceptamos) el culto diuino, los trages de guerra, y adereços de la caualleria, en la forma que se permiren en la prematia del año passado de mil y ieyscientos y onze.

Num. 10.

Que no se pueda traer guarniciones en los vestidos. Y otro si, prohibimos totalmente, todo genero de guarnicion sen zilla, o doblada, aunque sea de vn solo passamano en todo genero de vestidos de hombre, o muger, porque no an de poder llevar ninguna, ni en jubon, bohemo, ropa de levantar, manteo, almilla; calçon jubon, ni otro, ni en las dagas, y ligas, porque solo se a de poder traer la tela lisa de que fuere el vestido.

Item mandamos, que no se pueda labrar, ni ningun mercader, ni otra persona comprar (para vender) ningun genero de guarnicion y passamaneria de Oro, plata, y seda, desde el dia de la promulgacion de esta Pragmatica en adelante. Sopena que al que lo labrare, o comprar para vender, de perdimiento de la tal guarnicion y passamano, y de trezientos mil marauedis, aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y Denunciador: y porque con la tolerancia de hasta aqui consideramos que los mercaderes tendran compradas algunas guarniciones de Oro, plata, y seda; y así mismo las mugeres tendran comprados muchos vestidos hechos con ellas, da-

damos tres años de tiempo a los dichos mercaderes , para que las puedan vender y disponer : y a las mugeres quatro años , para que gasten sus vestidos , y puedan vsar las dichas guarniciones en los que hizieren. Y en quanto a los hombres, para que gasten los que tuvieren hechos con guarnicion; damos dos años: pero que no puedan dentro de ellos hazer ningun vstido nuevo con guarnicion; porque en quanto a esto queremos, que desde luego obligue esta ley. Y para su mas cierta execucion, y que no aya fraude , se registraràn y manifestarán las guarniciones, que tienen los mercaderes , viendolas todas, para que solas las tuvieren se vendan: pues con esta atencion, y darles salidas, se permite el vsarlas las mugeres por el dicho tiempo pero no comprar otras para venderlas.

O T R O si, prohibimos, que los hombres, no puedan traer capas, Num. 11. ferrerueros, boemios, balandranes de seda, sino tan solamente de paño, o raxa, y permitimos que los puedan traer de algunas telillas, como picotes, erbajes, fargas, marañas, y otras semejantes, como uen mezcla de seda, y con que sean obradas dentro de estos Reynos, y permitimos, que en inuierno puedan aforrar las bueltas de sedas, como sean de las labradas dentro de estos Reynos.

Item, porque en las fabricas de paños y telas, asì de lanas, como de seda, o mezcladas, ha auido , y ay mucho engaño, porque por no tener ley, se fabrican con mucha malicia, y asì duran poco, con gran costa de los que las gastan. Ordenamos y mandamos, que de aqui adelante no se pueda vender ni comprar en estos Reynos ; ni para vestidos, ni para otra cosa alguna ningun genero, ni suerte de paño, ni de tela de seda, o lana, o de ambas cosas, fabricada en ellos, o fuera de ellos, que no estè hecha y fabricada con cuenta, marca, y ley, en conformidad de lo que disponen las leyes y Ordenanças de estos Reynos, que hablan con los obradores y fabricadores de lana y seda; ni se puedan fabricar de otra manera. Sopena de perdimiento de el dicho paño, o tela, y de cien mil maravedis aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y denunciador: y declaramos por incurridos en la disposicion y penas de esta ley, a los Mercaderes si tuvieren en sus tiendas los dichos Paños, y Telas, sin las calidades que en ella se disponen, y para vender y gastar las que al presente tienen sin estas calidades, les concedemos tres años; registrandose en la forma dicha. Pero porque en algunas partes de estos Reynos, està introduzida y fabricada de algunos generos de Tela, de lana y seda, que si se fabricasse bien, sería vtil, y conuiene no impedirla. Mandamos que los del nuestro Consejo las hagan reconocer por personas peritas: y hallandolas que pueden ser de prouecho, le señalen cuenta y ley, con que se labre de aqui adelante, y no de otra manera.

I T E M, Porque de entrarse de fuera de estos Reynos muchas cosas hechas, como son colgaduras, camas, sillas, almohadas, colchas, sobremesas, y otras, y asì mismo vestidos de hombres, y de mugeres, y otras de algodón, lienço, cuero, Alquimia, Alatorn, Plomo, piedra, pieles, y otras especies, (que siendo alajas,

Que no se puedan traer ferrerueros de seda.

Num. 12.
Que no se puedan vender paños ni telas de lana y seda, fabricadas en el Reyno, o fuera de el, sin que tengan marca, o ley.

Num. 13.
Que no se, entre de fuera del Reyno, ninguna cosa hecha.

y trages inutiles) consumen las haziendas. y embarçan la labor y fabrica delas que se labraran vtilmente , resulta grande inconueniente al gouierno, pues con esso se quita a los oficiales la ocupacion y dis- pulcion de ganar la vida, y sustentarse, quedando desacomodada, y ociosa infinita gente, y en los peligros a que obliga la fuerça de la ne- cessidad. Ordenamos y mandamos, que desde el dia de la promulga- cion desta Prematica en adelante, no se pueda meter de fuera de el Reyno ninguna cosa hecha, de lana, o seda, o de entrambas cosas, (co- mo no sean Tapicerias de Flandes) ni de algodón, lienço, cuerno , al- quimia; plomo, piedra, concha, cuerno, marfil, pelo, sino que solamen- te puedan entrar las mismas telas, especies, y materias , siendo de las permitidas, para que en ellos se labren, sopena de perdimiçto de la tal cosa, que assi se entrare, vendiere, ó comprare, hecha fuera de el Rey- no, y de treynta mil marauedis al que las metiere, vendiere, o compra- re, aplicadas por tercias partes, Camara, Iuez, y denunciador , y para vender, y deshazerse de las cosas de esta calidad , que viuiere dentro del al tiempo de la promulgaciõ de esta prematica, les señalamos dos años, passados los quales no se an de poder vender,

Num. 14.
*Que se tra-
yan balonas,
o cuellos de
adozauo, y
ocho anchos
sin ningũ a-
dereço.*

Item mandamos, que todas y qualesquier personas de qualquier estado, calidad, o condicion que sean, ayan de traer y traygan baloras llanas, y sin inuencion, puntas, cortados, deshilados, ni otro genero de guarnicion, di a dereçadas con goma, poluos azules, ni de otro color, ni con hierro, pero bien permitimos que lleuen almidon, y caso que alguno aya de traer cuello, mandamos que sea del ancho de el doza- uo, y la lechuguilla de hasta ocho anchos, y no mas, sin genero ningun de adereço de hierro, guarnicion, almidon, poluos, ni otro , ni con mas que vna tela, ni abierito con molde, ni otro instrumento, y los pu- ños, ayan de ser de tres anchos , y mitad de el dozauo, y con las mis- mas calidades. Y las lechuguillas y puños de mugeres, se podran vsar como hasta a qui, con tal que no lleuen puntas, ni otra guarniciõ mas que vn des hilado, como tampoco las an de poder llevar en las balo- nas, tocas, bueltas, ni en otro trage , ó adorno, ni adereçadas con pol- uos azules, ni aforradas con telas de otras color , sopena de perdi- miento de los trages en que se contrauiere a ella, y de cinquenta mil marauedis, aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y denunciador Lo qual mandamos assi se guarde y execute en esta Corte, desde el primero dia del mes de Março, de este año, y en las demas partes y lugares de el Reyno, dentro de dos Meses de la promulgacion desta ley: y prohibimos, que ningun hombre ni muger, no pueda ser abridor de cuellos de hombre ni muger, Sopena de verguença publica, y destierro de esta Corte, o lugar donde se contrauiere a esta

Num. 15. ley.

*Se renueua
la premati-
ca sobre el
uso y trata-
miẽto de las
cortefias.*

Item, en dos dias del mes de Enero, del año passado de mil y seys- cientos y onze, mandamos promulgar, y se promulgò en razon de el vso de tratamiento de las cortefias, vna ley de el tenor siguiente: Dõ Felipe, &c. Sabed que Nos auiendo sido informado, que en los trata- mientos, titulos, y cortefias de que vsan assi por escrito, como de

fala:

palabra entre si los Grandes y Caualleros, y otras personas de estos nuestros Reynos, ha auído, y ay mucha desorden, excesso, y desigualdad, y seguído se dello muchos inconuenientes. Mandamos a los de el nuestro Consejo, que mirassen y platicassen la forma que se podria tener, para que estas se escusassen, y auíendolo hecho así diuersas vezes, y con Nos consultado, auemos acordado de proueer y ordenar lo siguiente.

Y como quiera que no era necesario en lo que toca a mi, y las de mas personas Reales, inouar en cosa alguna de lo que hasta aqui se ha acostumbrado, toda via, para que los demas con mayor obligacion y cuydado, guarden y cumplan lo que cerca desto se dirá adelante, que remos y mandamos, que quando se Nos escriuiere, no se ponga en lo alto de la Carta, o papel, otro Titulo alguno, mas que Señor, ni en el remate della no se diga mas que, Dios guarde la Católica persona de vuestra Magestad, y sin poner debaxo otra cortesia alguna, firme la persona que escriuiere la tal Carta, o papel, y en el sobre escrito tambien poco sepueda poner, ni ponga mas que, Al Rey nuestro señor.

Que la misma forma se tenga y guarde con los Principes herederos y sucesores de estos nuestros Reynos, mudando tan solamente lo de V Magestad, en Alteza, y lo de el Rey, en Principe, y al remate, y fin de la Carta, se ponga, Dios guarde a vuestra Alteza.

Que en las Reynas destos nuestros Reynos, se guarde y tenga la misma orden y estílo que con los Reyes; y con las Princesas la que está dicha se ha de tener con los Principes dellos.

Que á los Infantes e Infantas destos nuestros Reynos, solamente se les llame Alteza, y en lo alto se les ponga, Señor, y en el fin: Dios guarde á V. Alteza, sin otra cortesia; y en el sobre escrito, Al señor Infante N. y a la señora Infanta N. y quando se dixere, y escriuiere absolutamente, su Alteza se ha de atribuyr a solo el Principe heredero y sucesor destos nuestros Reynos.

Que á los yernos y cuñados de los Reyes destos nuestros Reynos se haga el tratamiento que a sus mugeres, y á las nueras y cuñadas de los dichos Reyes el mismo que á sus maridos; y quanto al que han de hazer las dichas personas Reales á los demas, no es nuestra voluntad inouar cosa alguna de lo que hasta agora se ha acostumbrado, y acostumbra.

Así mismo queremos y mandamos, que el estílo usado y guardado en las peticiones que se dan en el nuestro Consejo, y en los otros Consejos, Chancillerias, y Tribunales, y el que se acostumbra de palabra, quando estan en Consejo, se guarde como hasta aqui, en todo lo que no fuere contrario a esta nuestra Carta y Prouision, excepto que en lo alto se pueda poner, Muy poderoso señor; y no mas.

Que en las refrendadas de todas las Cartas, cedulas y prouisiones nuestras, donde solian nuestros Secretarios poner De su Magestad, pongan, del Rey nuestro Señor, como agora se haze; y que en las refrendadas de nuestros Escriuanos de Camara se haga lo mismo.

Y que en todos los otros juzgados, así realengos, como otros, que

les-

Iesquier que sean, ora se hable en particular, o en publico, las peticio-
nes, demandas, y querellas, se comiencen en renglon; y por el mismo
hecho de que se viere de tratar, sin poner en lo alto, ni en otra par-
te, Título, palabra ni señal de cortesía alguna; y al acabarse podrá de-
zir. Para lo qual el oficio de vuestra Señoria, o de vuestra merced im-
ploro, segun fueren las personas, o Iuezes con quien se hablare. Y los
Escruiuanos solamente digan: Por mandado de N. Iuez, poniendo el
nombre y sobrenombre solamente, y el nóbre del oficio dela tal per-
sona, o juez, y la dignidad, o grado de letras que tuviere, y no otro ti-
tulo alguno.

Prohibimos y defendemos, que ninguna persona pueda llamar, Se-
ñoria Illustrissima, de palabra ni por escrito, a otra alguna; de qual-
quier estado, o condicion, grado y oficio q̄ tenga, por grande y pre-
eminente que sca, excepto a los Cardenales, que no es nuestra volun-
tad que sean comprehendidos en esta nuestra ley: assi mismo por la
autoridad y grandeza dela dignidad del Arçobispo de Toledo. Man-
damos que todos sean obligados a llamarle Señoria Illustrissima, por
ser Primado de las Españas, aunque no sea Cardenal.

Y mandamos, que a los Arçobispos, Obispos, Grandes, y a las per-
sonas que mandamos cubrir, sean obligados todos a llamarles Seño-
rias, assi por escrito como de palabra, y tambien al Presidente de el
nuestro Consejo, al qual permitimos que le puedan llamar Señoria il-
lustrissima,

Mandamos assi mismo, que a los Embaxadores que tienen asien-
to en nuestra Capilla, se les aya de llamar, y escreuir precisamente Se-
ñoria, y permitimos que se les pueda llamar Señoria a los demas Em-
baxadores que vienen de fuera de estos Reynos; pero no a los que van
dellos a otras partes.

Permitimos, que a los Marqueses, Condes, Comendadores mayo-
res de las Ordenes de Santiago, Calatrava, y Alcántara, y Comenda-
dor mayor de Montesa, y Claueros de las dichas Ordenes de Calatra-
ua, y Alcántara, y a las hijas de los Grandes, se pueda llamar, y escre-
uir Señoria, y tambien a los Presidentes de los otros nuestros Conse-
jos, y Chancillerias, y a los Priors, y Baylios de la Orden de san Juan
y a los Priors de los Conuertos de Velez, y Leon dela Orden de San
tiago, durante el tiempo de sus oficios, y a los Visorreyes, y Genera-
les de exercitos, y galeras, y armada del mar Oceano, y al que es, o fue
re Maesse de Campo general de España, y a las ciudades cabeças de
reynos, y a las otras q̄ tienen voto en Corte, y a los Cabildos de Ygle-
sias Metropolitanas donde huviere costumbre de llamarsela. Y que-
remos, y es nuestra merced y voluntad, que las personas que llamaren
Señoria a las nueras de los señores de Título, que estuuieren casadas
con los primogenitos, y sucesores en sus Casas, y a las hijas primoge-
nitas, que forçosamente an de suceder, por no poder tener ya herma-
no que les prefiera en la sucesion de las dichas Casas, no incurran en
las penas desta nuestra prematika, que adelante yran declaradas, ni en
otra alguna, prohibiendo como prohibimos, que a ninguna otra perso-

na de qualquier calidad, estado y condicion que sean, se pueda llamar Señoria por escrito, ni de palabra, ni Excelencia à ninguno que no sea Grande.

Y declaramos, que el tratamiento, que se ha de hazer a las mugeres de los Grandes, y de Cavalleros de Titulo, y otras personas, a quíe como esta dicho, se deve, y puede llamar Señoria, y entre ellas mismas por escripto, y de palabra, sea el mismo que se ha de hazer a sus maridos.

Otro si, mandamos, que en lo que toca a escrivir vnas personas a otras, generalmente, sin ninguna excepcion, se tenga, y guarde esta forma, Que se comience la carta, ò papel, que se escriviere, por la razon, ò negocio de que se tratare, sin poner debaxo de la Cruz, en alto, ni al principio del renglon, titulo alguno, cifra, ni letra, y se acabe la carta, diziendo: Dios guarde a vuestra Señoria, o vuestra merced, o, Dios os guarde: y luego la data, ò fecha del lugar, y tiempo, y debaxo la firma, sin que preceda, ni se dexa cortesia alguna: y que el que tuviere titulo, lo ponga en la firma con el lugar donde fuere el tal titulo.

Que en los sobrescritos se ponga al Prelado la dignidad Ecclesiastica que tuviere; y al Duque, Marques, ò Conde, de su estado, el a los otros Cavalleros, y personas, su nombre, y sobrenombre, y la dignidad, ò oficio, cargo, ò grado de letras que tuviere.

Que de esta orden y forma de escrivir no se ha de exceptar, ni excepte persona alguna escriviendo el vassallo al señor, ni el criado a su amo. Pero los padres a sus hijos, y los hijos a los padres podran sobre el nombre propio añadir el natural, y tambien entre el marido, y la muger el estado de el matrimonio, si quieren, y entre hermanos, y primos hermanos, tíos, y sobrinos, el tal deudo.

Y lo que en esta nuestra carta, y provision se ordena y manda, que remos, y es nuestra voluntad que se guarde por todos, no solo en estos nuestros Reynos: pero tambien escriviendo a los ausentes de ellos

Y para que mejor se guarde, cumpla, y execute todo lo que de su so está referido. Ordenamos, y mandamos que los que fueren y vinieren contra lo dispuesto y contenido en esta nuestra carta y provision, ò qualquier cosa y parte de ello, así hombres como mugeres, caigan e incurran cada vno dellos por la primera vez en pena de docientos ducados, y por la segunda en quatrocientos ducados, y por la tercera en mil ducados, y vn año de destierro desta Corte, y cinco leguas, y de las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos, y jurisdiccion a donde la dicha ley, y prematica se quebrantare; las quales dichas penas pecuniarias se repartiran en esta manera. La tertia parte para el denunciador, y la otra tertia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tertia parte para obras pias; y así mismo incurran en las dichas penas las personas q de aquí adelante dissimularé, ò cōfintieré que sus criados; hijos, y vassallos, ò otras personas excedan con ellos por escrito, ò de palabra de la cortesia y orden, contenida en esta dicha prematica, y el transgressor, ò transgressores que no tuvierén de que pagar

gar la dicha pena pecuniaria, queremos q̄ por la primera vez esté veynte dias en la carcel; y si fuere en esta nuestra Corte, salgā desterrados della, y de las cinco leguas por vn año; y si en otro qualquier lugar de estos nuestros Reynos, sea el destierro del y de su tierra, y juridicion, y por la segunda, sea toda la dicha pena doblada, y por la tercera sean desterrados por cinco años en la forma dicha, y referuamos en Nos hazer mayor demonstracion, a nuestro arbitrio, con los dichos transgressores, demas delas penas susodichas,

Por lo qual, y ser tan vtil, è importante la obseruancia, y execució de todo lo susodicho, vos mandamos a todos, y a cada vno de vos (segun dicho es) que veays esta nuestra carta y prouision, y lo en ella contenido, la qual queremos que tenga fuerça de ley y premativa sancion hecha y promulgada en Cortes, y como tal la guardeys y cumplays, y executeys en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, y contra su tenor y forma no vays ni passeys en tiempo alguno, ni por alguna manera, so las dichas penas, y las demas que caen è incurrir en los que passan y quebrantan Cartas y mandamientos de sus Reyes, y señores naturales, no embargante qualesquier otras leyes, o prematicas, que aya en contrario. Nos por la presente las abrogamos y derogamos, y damos por ningunas y de ningun valor y efeto: y asì mismo mandamos a qualesquier Iuezes y justicias destos nuestros Reynos, y personas a quien la execucion y cumplimiento de lo susodicho toca, y puede tocar en qualquier manera, que inuiolablemente con todo rigor lo hagan guardar y cumplir y executar en los transgressores, y no auiendo denunciador, procedan de oficio contra ellos: y auendolo, y no prosiguiendose las causas, el Iuez, o Iuezes que asì las dexaren de proseguir, caygan è incurran en las mismas penas en que auian de ser condenados y executados los dichos transgressores, y en dos años de suspension de oficio, y en todo lo que fuere cõtraria à esta nuestra ley lo dispuesto por qualesquier otros destos nuestros Reynos, las abrogamos y anulamos, y mandamos que solo lo cõtenido en esta se guarde, cumpla y execute.

Y porque asì està ordenado y mandado, y venga a noticia de todos, y nadie pueda pretender ignorancia. Mandamos que esta nuestra carta y Prouision sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte y lo en ella contenido se guarde, cumpla y execute precisa è inuiolablemente en esta nuestra Corte, desde que fuere publicada, y en las demas partes y lugares destos nuestros Reynos, dentro de treynta dias despues dela publicacion; y los vnos ni los otros no fagades ende al por alguna manera so las dichas penas. Dada en Madrid, &c.

Y despues en quatro de Abril del mismo año, en que ay dos capitulos deste tenor.

Que a los Principes, Duques, Marqueses, y Condes estrangeros, se les pueda llamar Señoria.

Y asì mismo permitimos que se les pueda llamar Señoria a nuestros Embaxadores, que residen, an residido en embaxadas nuestras cerca delas personas de otros Principes.

Y por

Y porque de la poca puntualidad que auido en la obseruancia de la dicha ley, se à seguido confusión y otros inconuenientes, ordenamos y mandamos, se guarde cumpla y execute en todo y por todo, lo las penas dichas y permitimos que al Inquisidor general, se le pueda llamar. Señoria illustrissima, y a los Gouernadores del Consejo de Indias y Arçobispado de Toledo, Señoria.

Y porque el exceso y punto a que an llegado los gastos que se hazen en los casamientos y obligaciones, que en ellos se an introduzido se consideran por carga, y grauamen de los vassallos: pues consumen las haciendas, y empeñan las casas, y ayudan a la despoblacion deste Reyno: pues por ser tan grandes, es preciso que lo ayan de ser las dotes, con lo qual se vienen a impedir: pues ni los hombres se atreuen, ni pueden entrar con tantas cargas en el estado del matrimonio, considerando, que no las an de poder sustentar con la hazienda que tienen, ni las mugeres se hallan con bastantes dotes para poderlas suplir: y de ay resultan otros inconuenientes en las costumbres, y contra la quietud de la Republica. Ordenamos y mandamos, que en quanto a las dotes se guarde, cumpla y execute lo dispuesto por la ley primera del titulo segundo del libro quinto de la Recopilacion, y que en su conformidad qualquier persona de qualquier estado, calidad, dignidad, o preminencia que sea, que tuviere dozientas mil maravedis y de ay arriba, hasta quinientas mil maravedis de renta, pueda dar en dote a cada vna de sus hijas legitimas, hasta vn quento de maravedis, y no mas y el que tuviere menos delas dichas dozientas mil maravedis de renta, no pueda dar, ni de en dote arriba de seiscientas mil maravedis, y no mas, y el que passare de las dichas quinientas mil maravedis, hasta vn quento, y quatrocientas mil maravedis de renta, pueda dar vn queto y medio de maravedis de dote, y el que tuviere vn quento y medio de renta, y de ay adelante, pueda dar en dote a cada vna de sus hijas legitimas la renta de vn año, y no mas, con que no pueda exceder de doze quentos de maravedis, sin embargo q la dicha su renta de vn año sea en mas cantidad que la dicha de los doze quentos. Y assi mismo que en quanto al exceso, en joyas, vestidos, y otras cosas que se dan y hazen al tiempo del desposorio, se guarde la dicha ley primera del titulo segundo del libro quinto de la Recopilacion, y en su conformidad, que ninguna persona de qualquier estado, calidad, o condicion que sea, pueda dar, ni de a su esposa y muger en joyas y vestidos ni en otra cosa alguna mas de lo que montare la octaua parte dela dote que con ella recibiere, que a de ser en la cantidad y forma dicha, y desde luego damos y declaramos por ninguno y de ningun valor y efecto los contractos, pactos, o promessas que de otra manera se hizieren y por perdidas las cantidades, o cosa en que se excediere en qualquiera de los dichos casos, y las aplicamos por el mismo hecho para nuestra Camara.

Y porque se cumpla con mas puntualidad lo dispuesto en quanto a que las arras no puedan exceder de la decima parte de lo que montaren los bienes libres, Ordenamos y mandamos, que en nuestro Consejo

Num. 16.

*De la mode
racion de la
dote, arras,
joyas y vestidos.*

dejo de Camara no se den racion de su imperio de esto y de lo
go damos por ningunas y de ningun valor ni efeto las q en contrariõ
se dieren, y q para mayor seguridad dela execucion de todo lo dicho
el Eſcriuano ante quien se otorgaren las eſcrituras, tenga obligacion
de dar quenta de los tales contrarios a la juſticia dela parte o lugar dõ
de se hizieren; y el eſcriuano del ayuntamiento de cada lugar, tẽga vn
libro donde se tome la razon delos dichos contrarios, y dela cãtidad,
dote, y arras, y la juſticia haga aueriguacion ſi la dicha dote y arras, jo
yas, y veſtidos q se vuieren dado, exceden de la cantidad q en eſta ley
se manda, y execute la pena y aplicacion hecha para nueſtra Camara,
y que de aqui adelante se ponga eſto por capitulo de residencia, y q
eſta ley no se pueda renunciar:

Num. 17.
*Que a las da
mas de Pala
cio no se les
pueda dar ſi
no vn quen
to de mara
uedis de do
te y la ſaya.*

ITEM, Porque en nueſtra caſa Real se pongan las cõſas en eſta
do conueniente, y nueſtro exẽplo ſea la mas cierta ley y execuciõ a las
demas. Ordenamos y mandamos, q a ninguna dama de palacio ſepue
da dar para ſu dote y caſamiento, o para acomodarla por otro cami
no, mas cantidad de vn quento de marauedis y la ſaya, ſin ninguna o
tra preminencia ni titulo onorifico, ni oficio, ni otro genero de mer
ced, q es lo miſmo q se daua en tiẽpo del Rey don Felipe Segũdo mi
ſeñor y abuelo, y q con las damas portugueſas se haga lo q se hazia en
tiempo delos ſeñores Reyes de Portugal, antes q aquel Reyno se in
corporaffe con eſta Corona, y q a las de la Camara no se les de mas de
las quinientas mil marauedis que se an acoſtumbrado.

Num. 18.
*Que ſu Ma
geſtad no da
ra oficio; ni
ni plaça de
aſiento, ni
de ſu caſa en
caſamiento.*

Item, es nueſtra voluntad, y auemos reſuelto, q no se pueda dar, ni
daremos a ninguna perſona, ni para ſu dote ni comodidad, ni por otro
titulo particular, ninguna plaça, ni oficio de juſticia, ni poteſtad publi
ca, ni alguno de nueſtra Real Caſa; y mandamos q ninguna perſona ſe
atreua a pedirlo, ni por eſcrito ni de palabra. Sopena dela nra merced y
q nos daremos por deſeruidos, y haremos la demonſtraciõ q cõuega.

Nm. 19.
*Privilegios,
que ſe dan al
eſtado del
matrimonio*

Item, porq en todo ſe ayude a la multiplicacion, como coſa tan im
portante, y a la felicidad y frequẽcia del eſtado del matrimonio, por
donde ſe nonſigue. Ordenamos y mãdamos, q los quatro años ſiguiẽ
tes el dia en q vno ſe caſare, ſea libre de todas las cargas y oficios con
cegiles, cobranças, gueſpedes, ſoldados, y otros, y los dos primeros de
ſtos quatro deſtos pechos Reales y concegiles, y dela moneda forera
(ſi acertare a caer en ellos) y ſi ſe caſare antes de diez y ocho años, pue
da administrar en entrando en los diez y ocho, ſu hazienda; y la de ſu
muger ſi fuere menor, ſin tener neceſſidad de venia; y a los q teniẽ
do veynte y cinco años cõplidos eſtuiuieren por caſarſe, ſe les puedan
rechar las dichas cargas y oficios concegiles; y ellos tengan obligacion
a admitirlas, aunque eſten en la poteſtad y caſa de ſus padres.

*el qual ſon ſeys
ſeys barones.*

Item, que el que tuuiere ſeys hijos varones viuos, ſea libre por to
da ſu vida delas dichas cargas y oficios concegiles, y aunque falte al
guno de los hijos ſe continue el privilegio.

Y porq demas delas cauſas referidas de exceſſo en las dotes y ga
ſtos, ſuele ſerlo la pobreza y neceſſidad, de q muchas mugeres eſta ſin
diſpoſiciõ de poderſe caſar, deſſeando diſponerles algũ ſo corro. Or
dena-

*Soe intelligitur
et quod ad ma
trat. bono
tum ad allu
et idem dicitur
et ſi cõcedatur
etatis. Gra
cap. 233. n. 2.
Pas calis de vi
pub. pol. ſ. 2.
105. 205. 210.*

denamos y mandamos q̄ de aqui adelante los bienes q̄ vuerē mostrēcos en cada lugar, firuan y se apliquen para casamiētos de mugeres pobres, y guerfanos, y desde luego los damos por aplicados para este efeto, sin embargo de qualesquier leyes y ordenes q̄ vuiere, y estuuieren dadas en contrario, y q̄ entren en poder de la persona q̄ el Concejo, justicia y Regimie^{to} nombrare, para q̄ desde alli se vaya empleando en los casos q̄ se ofrecieren, con interuencion del dicho Concejo, con atencion a la edad, calidad, y pobreza, y otras consideraciones, para calificar, assi la pobreza, como la prelacion en caso que aya mas de vna.

Item, q̄ entre las demas mandas forcosas delos testamētos, entre de aqui adelante la de casar mugeres guerfanos y pobres, y q̄ aya obligacion de dexar alguna cantidad para esto; y encargamos a los Prelados el recoger y poner a buen cobro y recaudo, y emplear las dichas mandas; y assi mismo la execuciō, q̄ si nuestro muy santo Padre fuere seruido de concederlo (como se lo tenemos suplicado) y por si mismos en lo q̄ pudierē examinando las obras pias q̄ vuiere en sus Obispados, apliquen las q̄ hallarē menos vtils, a casamientos de guerfanos y pobres, pues es obra tan meritoria; y lo mismo las obras pias q̄ no tuvierē aplicaciō particular: de fuer^{te} q̄ se entienda estarlo a esta. Y q̄ delas limosnas menudas q̄ hizierē, aplique la parte q̄ fuere posible a esta obra: pues ē lo regular ninguno ay q̄ sea^{ta} del seruicio de Dios, y biē deste Reyno, socorro y remedio de pobres.

Otro si rogamos y encargamos a los Prelados, Iglesias Catedrales, y Colegiales, y monasterios capaces de bienes en comun, assi de frailes como de Monjas, procuren todos juntos, y cada vno de por si, remediar y a comodar mugeres pobres y guerfanos, en los lugares donde estuuieren, pues entre las obligaciones y limosnas a que estan vinculados los bienes y rentas Ecclesiasticas en el estado que oy tiene este Reyno, es esta vna de las mas precisas y meritorias.

Item, porq̄ cōuiene mucho, q̄ los efetos q̄ se pueden esperar de lo dispuesto en esta ley, no se malogren por falta de disposiciō y execuciō. Ordenamos y mandamos a los del nuestro Consejo, q̄ con particular cuydado y consideracion atiendan a que todo lo referido se guarde, cumpla, y execute, procurando siempre entender si se haze, y de proueer para este efeto todo lo que conuiniere,

Y porq̄ el odio, malicia y otros respetos y accidentes particulares, se an hecho tanto lugar en el modo de la calificaciō de la nobleza y limpieza en los actos q̄ se requieren, cō tan poco credito y consuelo de la naciō, con tanta inquietud y discordia en la Republica, con tanta coista de las hazien^{das} y vidas, y peligro en las cōciencias q̄ se juzga en el gouierno por la causa mas digna de reparo, assi por el remedio de inconuenientes tan grādes y de los quales tanto daño resulta al reyno en comun, y particular, como porq̄ se conseruen en su primitiua calidad, y institucion los santos estatutos, y los vtils y loables fines del beneficio comū a q̄ se encaminaren, y q̄ de su buen v̄io se an experimentado, y q̄ siendo tan conueniente en la sustancia, no se pongan en estado de perjuizio por los accidentes en el modo. Ordenamos y mandamos, q̄ de aqui adelante ninguna persona de qualquier estado y condicion q̄ sea, no pueda dar ni de, como ni tampoco admitir, ni admita memoriales sin firma, y q̄ si se admitieren en algun Consejo, tribunal

Num. 20.
Modo cō q̄ se han de calificar la nobleza, y limpieza, y hazerse las prouejas en los casos que fueren necesarios.

bunal, Yglesia, Colegio, ò otra comunidad, dõde sea necessaria calificaciõ de nobleza y limpieza, no se les dè crediro, ni hagan fee, si fueren generales, y no dieren razon particular de las cosas que contuvieren, aunque citè y señalè testigos: y aunq̃ aleguen fama publica: y solo se pueden admitir en orden a inquirir; y no para otro efecto, quãdo individuaren, y señalarè Sanbenito, ò Penitencia, y el año en q̃ se dio, con expresion de la persona a quie toca de la Yglesia, ò parte dõde esta del parentesco. q̃ tiene con el pretendiẽte, ò con otros individuos tã particulares, q̃ verisimilmente induzã el animo a q̃ no es malicia. Y asì mismo se podran admitir, quãdo manifestaren escrituras con iguales calidades a las dichas, ò en caso q̃ citã do testigos, se dè antes q̃ el informante parta, porq̃ en tal caso se podran examinar los testigos que en el se citan, como pudiera el informante examinarlos por si mismo: y asì no haràn fee en quanto citados en el memorial, sino en quanto lo que dixeren examinados.

Otro si, q̃ las palabras q̃ se ayan dicho en pendencia, o extrajudicialmente en corrillos, ò en conversaciones, no obsten, ni sean de impedimẽto para los actos de nobleza y limpieza, quanto quicra que se ayan divulgado y esparzido, llegado a noticia de muchos; y q̃ los testigos q̃ depusieren dellas, como no tengan mas noticia dela calidad del pretendiente, q̃ auelas oydo, ni si vuo causa ni rason para dezirlas, no obsten a la pretension de nobleza y limpieza, como esta, no aya procedido, ni se funde en otro principio: pero si hecha aueriguacion dellas por los informantes, hallaren que vuo fundamẽto para poderlo dezir, por estar notada la persona, o por otras razones de Escrituras, Sanbenito, penitencias, es nueltra voluntad, que obren lo que vuieren lugar de derecho, porq̃ en tal caso no obraran las palabras por si, sino la causa y fundamẽto que ay contra el pretendiente, aunque no se dixeren.

Item, porq̃ auiendo en todas las materias limite y termino q̃ las califi que por ciertas, para q̃ de alli adelante se tengan por tales, desde q̃ esten passadas en cosa juzgada, se considera por poco incõueniente, q̃ las desta calidad no lo tengan, sino antes disposicion perpetua: y que tras de muchos actos positiuos de nobleza y limpieza, obtenidos cabal y iustamente por los medios ordinarios y juridicos, no se executorien, para q̃ los descendientes por linea recta adquieran derecho, sino que queden sujetos a q̃ los efectos de odio y malicia que cada dia se experimenta, sean mas poderosos q̃ la autoridad de la cosa juzgada, y que la, vehemente presumpciõ de verdad q̃ induze contra la qual a penas hallaron entrada las leyes Ordenamos y mandamos, q̃ en quarto, o quartos en que vuieren tres actos positiuos de limpieza y nobleza (cada vna en el acto en que se requiere) se tenga por passada en cosa juzgada y executoriada, y q̃ en su virtud se adquiera derecho Real a los descendientes por linea recta, para quedar calificados por nobles y limpios, para todos los actos q̃ se oficcieren por aquella parte, y basta probarse la descendencia delas personas q̃ obtuieron los dichos tres actos, al modo q̃ se platica en las Hidalguias, y q̃ esto se entienda aunque los dichos tres actos se ayanganado en diferentes Consejos, Tribunales, Comudidades, o Colegios, ò en vno mismo, y respeto de vn quarto, o de dos, ò de todos segun los comprehendieren los actos. Pero si los tres no fueren cùplidos, y solamente vuieren vno, o dos, declara

mos, q̄ no se à de dar por passada en cosa juzgada la nobleza y limpieza, ni los descendientes tendran adquirido derecho alguno, y q̄ se les ayà de hazer nuevas puebas de su calidad en la forma ordinaria, y en llegando a tres, se causará el dicho derecho Real, y les comprehenderá.

Y porq̄ auiendo de obrar los tres actos presuncion de verdad, executoriandose por ellos para los descendientes, es justo q̄ sean de tribunales graves y enteros, donde con deuido conocimiento de causa se aya tratado y determinado la materia. Ordenamos y mandamos q̄ los dichos tres actos para obrar el efeto referido, an de ser del dela Inquisicion, en q̄ entrà familiaturas, y del Consejo de las Ordenes, y dela Religion de san Iuan, ò dela santa yglesia de Toledo, ò de los quatro Colegios mayores de Salamanca, y delos dos mayores de Alcalá y Valladolid, y no de otro Tribunal, Yglesia, Colegio, y Comunidad alguna.

Y porq̄ conforme a derecho, algunas vezes se rebuelue sobre la cosa juzgada, o por instrumentos nuevos, o por auer constado que los presentados eran falsos, y por otras causas estatuydas en derecho, toda via en esta materia. Ordenamos y mandamos q̄ los tres actos en la forma dicha, de tal manera hagan cosa juzgada, y causen derecho a los descendientes, q̄ aunque despues delios se descubriessse alguna causa, o razón q̄ pudiera ser impeditiua, si se vuiera sabido antes de alguno dellos, se conseruen y duren en su fuerza y vigor la autoridad y cfetos dela cosa juzgada, y del derecho adquirido en su virtud, pues es mas credito de la misma nobleza y limpieza, sustentat tres calificaciones con q̄ està apropiada, que descubrir (aunque sea por accidente, cuya noticia sobreuino) que se dio, y la an gozado personas a quien no se les deuia.

Otro si, porq̄ muchas personas cō malicia y curiosidad natural, mas q̄ por conueniencia ni otro buen efeto, conseruan en su poder libros q̄ llaman Verdes, ò del Bezerro, y Registros y Catalogos de decendientes, fabricados sin mas autoridad ni causa q̄ la q̄ les ofrecio su misma indignación de q̄ an resultado y resultan irreparables y injustos daños, así dela nobleza y limpieza, como del gouerno y quietud publica, pues solo cō ver es, gritas en estos libros y registros algunas familias, se califican por notadas y a de poner vn testigo q̄ las a visto en ellas, o oydo dezir q̄ lo està, basta para tropieço y reparo, siendo en lo ordinario lo mas cierto, q̄ ni tienē sustancia, ni sabe la causa y fundamento de su origen. Ordenamos y mādamos, q̄ ninguna persona de qualquier estado, calidad y cōdicion q̄ sea, no pueda tener ni tenga ningū libro en su poder registro, ni catalogo; ni otro papel, en q̄ trate de qualquier cosa q̄ pueda ser de nota en materia de limpieza de familias, o decēdencias; y que queme los q̄ tuviere, sopena de quinientos ducados, aplicados por tercias partes, Camarazne, y denunciador y dos años de destierro del lugar donde fuere vezino, y desta Corte con cinco leguas.

Itē, porque en algunos Consejos, y tribunales, particularmēte en el de la Inquisición en su primera institució se entiēde q̄ algunas personas q̄ fuerō llamadas a ellos, preguntados de si mismos, y de su calidad, cōfessaron algunas cosas q̄ no fuerō ciertas, ni tuuierō causa ni razón para ello, y estas tales cōfessiones an perjudicado a sus descendientes, siendo así q̄ cōforme a derecho, si se prouassse lo cōtrario de lo q̄ cōtienen, no pueden ser

anul
ogros, y usuras,
que

car, porq̃ la verdad no se muda por sola la volúdad. Ordenamos y mādamos q̃ si las dichas confesiones no estuuiere ayudadas de algũ otro adiniculo, o razon de q̃ se pueda induzir q̃ no està la materia en solos terminos de cõfession, no basten impedir la nobleza y limpieza, sino que se proceda à calificarla como sino las vùiesse, y segun lo que resultare, sea la determinacion, regulando esto confoirme a derecho.

Item, porq̃ algunos delos Tribunales y comunidades que requirerẽ açtos de nobleza y limpieza, aprietan más que otras las calidades dela prouança y calificaciõ, y particularmẽte los Colegios, no cõtentados con la afirmatiua de q̃ sean limpios, sino que requirerẽ que no se aya oydo dezir ni dudár lo cõtrario, de la qual calidad y su aueriguaciõ, se à dado ocasiõ à que muchas familias queden notadas injustamẽte por la malicia y odio cõ q̃ muchos caminã en esta materia; y si aora corriessẽ en la misma forma; demas delos incõuenientes referidos, se haria perjuyzio alas demas Comunidades, y Tribunales, en las quales se requirerẽ nobleza y limpieza. Ordenamos y mādamos q̃ todo lo dispuesto y cõtenido en esta ley, se guarde cõpla y execte vniferme, y igualmẽte en todos los Tribunales, Comunidades, y Colegios, sin excepciõ, ni diferencia alguna.

Num. 21.
Medios para el aumento de la poblacion.

Item, porq̃ la poblaciõ y numero de gente, es el vnico y principal fundamẽto delas republicas ya q̃ cõ mayor cuydado se deue atender para su conseruaciõ y aumẽto, auia q̃ muchas delas cosas q̃ en esta ley se dispone se encaminã à esto; desheando reparar la disminuciõ q̃ se va sintiendo, y preuenir las cosas de dõde à procedido, y disponer las materias del gouerno, y aliuio delos vassallos, de manera q̃ se pueda esperar grãde multiplicaciõ y aumento: to la via por lo mucho q̃ importara procurar por todos caminos q̃ esto se cõfiga; auiedo cõsideraciõ en los demas medios q̃ pueden ser conuenientes a este fin. Ordenamos y mādamos, q̃ ni agna persona de qualquiera estado, calidad, o cõdiciõ q̃ sea, pueda salir destos nuestros Reynos cõ su casa y familia, sin licencia nuestra: sopena de perdimẽto de los bienes q̃ dexaren en ella, y q̃ las justicias, y ministros delos puertos, y otros qualesquierã, los embarguen las personas y haziendas q̃ lleuare, y este con mucho cuydado de saber si sale alguna, y dela execuciõ, y condenamos al que no guardare lo contenido en esta ley, en priuaciõ de oficio.

Asi mismo, porq̃ del mucho concurso de gente en esta Corte, y grande poblaciõ delas ciudades de Seuilla, y Granada, se experimentã grãdes incõuenientes, asi en ellas por la mucha q̃ ay ociosa, y peligro con q̃ se viene en tanta cõfusiõ, y medios cõ q̃ se procura el sustento, como en las demas ciudades, villas y lugares del Reyno por lo mucho q̃ conuene; q̃ en todas partes aya poblaciõ y gente, para q̃ en todas este cõseruada la tierra, y la justicia mejor administrada. Mādamos q̃ en quantõ al gouerno desta Corte, para q̃ en ella no aya mas dela necessaria, y se escute el cõcurso de tanta y cada vno se sepa quẽ es, q̃ ocupaciõ y causa de asistẽcia tiene, y quanto tiepo a q̃ asiste, y se escuse la cõfusiõ de hasta aqui, segundelo q̃ caica de los quarteles y registros està dispuesto, y se depusiere por los del nuestro Cõsejo, y por muchas razones de beneficio vniversal q̃ se an cõsiderado asi mismo mādamos q̃ los seis quarteles en q̃ està diuida esta Corte, y en cada vno delos quales està mādado, viua y resida vno delos Alcaldes de nuestra casa y Corte con sus alguazilos, se diuidan en diez y seys quartes.

va vno de los de el nuestro Consejo en las casas q le mādaremos dar, a los
quales encargamos, esten cō cuydado de saber, y entender la calidad dela
gente q en el vive, ocupaciō, y empleos q tienen, q acasiones ay de escan-
dalos y ofensas de Dios. y to do lo demass q en el dicho quartel se hiziere
y passare para q cō rla autoridad de su persona, y oficio procure estē en el
esta lo, y quieru lo cōueniente, y q para las diligēcias q se oficiēren hazer,
cūplir, y executar lo que proveyeren, se le señale a cada vno vn Alguazil
de Corte, q aya de vivir en mismo quartel, y q el Alcalde del quartel prin-
cipal aya de acudir a los del nuestro Consejo que vivieren dentro del, y
darles cuenta de lo que huviere sucedido, y para que ellos le puedan orde-
nar lo q se oficiēre, y cō estē cuydado, y correspondēcia aya razō de todo.

Y mādamos, que de aqui adelante ninguna persona, de qualquiera es-
tado, calidad, o condiciō que sea, nō pueda venir a vivir y morar de as-
siento cō su casa, y familia en esta Corte, ni yr a las dichas Ciudades de
Sevilla, y Granada, ni en ellas puedan ser admitidos ni consentidos, sope-
na a ellos de mil ducados, y a la justicia y Regimieto q los admitiere y per-
mitiera vniue a cada doscientos ducados, y que esto se ponga por capitulo
de residencia.

Y porquē de nō asistir los señores en sus lugares se han experimenta-
do grauissimos inconvenientes, assi en la poblacion de este Reyno, pues
las vezinadas se disminuiuan; por que tōdos los vassallos que se sustentan-
van, y ganavan de comer a su sombra, es preciso que los figan, y que en la
parte donde fueren vivan ociosamente, y desacomodados, como por que
los que queda nō estan bien gobernados, ni mantenidos en paz y justicia
como debieran; ni los Alcaldes mayores cuidan de esso, antes en much-
caos y ociosos se proceden absolutamente, viendose tan superiores, de q
resulta el empeno y menoscabo de las mismas casas y Estados, pues de-
mas de perder la comodida y poca costa con que cada vno vive en el su-
yo, al passo que son mayores las obligaciones en la Corte, y otros lugares
grandes, lo q a los gastos y por esto creciendo ellos, y disminuyendose los
vassallos y las rentas, por que todo padece cō su ausencia, declinaciō y
menoscabo es preciso que se ayan de acabar y consumir y aunque su in-
mā conueniencia, por ser tan conocida, les avia de obligar a procura el re-
medio: por ayudar de nuestra parte a que se configa, Ordenamos y ma-
damos, que a todos los Grandes, Titulos, y Cavalleros, y de mas perso-
nas que tuvieran tomados censos cō facultad nuestra sobre sus Estados
ta y haciendas, cō rla calidad de averlos de remedir dentro de cierto
po, gozen el dicho tiempo, dentro del qual avian de hazer la di-
pccion doblado: cō r que esto sea, y se entienda, asistiendo en al-
guno de su Estado, o donde fueren vezinos; y assi mismo revocamos lo
fiso en la ley nona, titulo tercero, del libro quarto de la Recopilaciō
la qual nuestros criados pueden poner demanda en esta Corte, estando el Rey-
mos las pongan en las partes, donde confor, y lugares dūras dos Coronas de
raque cō ocasion de los pleytos, nō desendūm, y aya depolito de moneda
la asistencia en esta Corte.

Otro si, permitimos, que los estrangeros
colicos, y amigos de nuestra Corona) que

y sobrarā para fundar el monte de
on el qual dentro de un año se des-
uros, y rentas Reales bolverā a la
n empenados sus Estados, podrā
on que servir, y ayudar a su Rey, y
y Hombres buenos, y gente humil
vir, y se quitarā los logros, y usuras,
que

mente algun oficio, o labor, y viuiendo veinte leguas de la tierra adentro de los puertos, sean libres para siempre de la moneda forera, y por tiempo de seys años de las alcavalas y seruicio ordinario y extraordinario, y assi mismo de las cargas cõcogibles en el lugar dõde viuiere, y q̃ sean admitidos como los demas vezinos del, a los paltos y demas comodidades: y encargamos a las justicias les acomoden de casas y tierras si las viuiere menester. Y los demas estrangeros, aunq̃ no sean oficiales ni laborantes, auendiuido en este Reyno diez años cõ casa poblada, y s̃ido casados cõ mugeres naturales del por tiempo de seys años, sean admitidos a los oficios de la Republica, como no sean Corregidores, Gouernadores, Alcaldes mayores, Regidores, Alcaydes, Depositarios, Receptores, escriuanos de ayuntamiento, Corredores, ni otros de gouerno, porq̃ en quãto a esto, y a los beneficios Ecclesiasticos, dexamos en su fuerza y vigor lo dispuesto por ñras leyes, y encargamos a las justicias los acomode en todo lo q̃ se pudiere de casas y tierras para labor, por el beneficio que se considera de su asistencia, con estas calidades.

Num. 22. Item, porque de auer en tantas partes destos Reynos Estudios de Gramaticã, se considerã algunos inõuenientes, pues ni en tãtos lugares puede auer como se ha de para enseñarla, ni los q̃ la aprenden quedan cõ el fundamento necessario para otras facultades, antes tan mal enseñados, q̃ se vienen a hallar faltos totalmente deste fundamento, y sin disposicion para aprouechar y luzir en ellas; y assi muchos no pasan a los estudios mayores, y pierden el tiempo q̃ angastado en la Latinidad, q̃ empleado en

Num. 21. Medios para el aumento de la poblacion. otras ocupaciones y ministerios, uiera sido mas vtil a ellos, y a la Republica. Mandamos q̃ en estos nuestros Reynos, no pueda auer ni aya Estudios de Gramatica, sino es en las ciudades y villas donde ay Corregidores, en q̃ entren tambien Tenientes, Gouernadores y Alcaldes mayores de lugares de las Ordenes, y solo vno en cada ciudad, o villa, y que en todas las fundaciones de particulares, o Colegios que ay, cõ cargo de leer Gramatica, cuya renta no llegue a trezientos ducados, no se pueda leer, y prohibimos el poder fundar ningun particular Estudio de Gramatica, con mas ni menos renta de trezientos ducados, sino fuere (como dichos) en Ciudad y Villa, donde uiere Corregimicato, o Tenencia; y si se fundare, no se pueda leer, sino es, que en el no aya otro: porque en tal caso permitimos, que se pueda fundar y instituir, siendo la renta en cantidad de los dichos trezientos ducados, y no menos. Y assi mismo mandamos, que no pueda auer Estudios de Gramatica en los Hospitales donde moran niños expósitos y desamparados, y que los administradores y su Aduocados reigan cuido de aplicarlos a otras artes, y particularmente a el exercicio de la marineria, en que seran muy vtils, por la falta que en este Reyno de Pilotos. Pero queremos que se conseruen los Secretarios, que conforma el sacro Concilio de Trento a de azer en las ciudades, villas, y pueblas, para q̃ corrupecion a que a llegado la naturaleza mejor administrada. Mandañe escutar mayores males, en que se funda para q̃ en ella no aya mas dela nec mancebias y casas publicas, de mandado vno se sepa quiẽ es, q̃ ocupaciones sirven de ocasion, medio y dispo-

10

solo firuen de profelsion de abominaciones,escandalos,inquietudes,
y de traer diuertida mucha gente,y porque no es jesto dar lugar a es-
to en Repblica tan christiana,y que se halla con tanta obligacion de
escusar ofensas de Dios,y mas las de esta calidad , pues de lo contra-
rio puede justamente temerse algun castigo por lo que su diuina Ma-
gestad se irrita y ofende con ellos. particularmente , que para assegu-
rar el peligro en que pone la naturaleza,ella misma descubre en luga-
res grandes y pequenos,y a todo genero de gente mas disposicio de
la que conuiniera,y por esso las dichas casas publicas an quedado en
pocas partes,y essas en los lugares de mayor poblacion,donde menos
falta hazen,por las muchas mugeres que sobran,y caminos que halla
la malicia para el pecado. Auiendose considerado, que Reyes santos,
y Republicas bien gobernadas an ocurrido a este daño , sin q se ayã
seguido inconuinentes,antes experimentado muchas conueniencias
en el seruicio de Dios,y del gouierno.Ordenamos y mandamos, q de
aqui adelante en ninguna ciudad,villa,ni lugar destos Reynos,se pue-
da permitir,ni permita mancebia,ni casa publica,donde mugeres ga-
nen con sus cuerpos,y las prohibimos y defendemos,y mandamos se
quiten las que viuere,y encargamos a los del nuestro Consejo , tengã
particular cuydado en la execucion,como de cosa tan importante:y a
las justicias,que cada vna en su distrito execute,sopena, que si en algu-
na parte las consintieren y permitieren,por el mismo calo les conde-
namos en priuacion de oficio,y en cinquenta mil maravedis , aplica-
dos por tercias partes,Camara,luez,y denunciador, y que lo conteni-
do en esta ley se ponga por capitulo de residencia.

Todo lo qual mandamos se guarde,cumpla y execute; sin embar-
go de qualquiera ley,o ordenança que viuere en contrario , porq en
quanto fueren contrarias a esto,las reuocamos,y osmandamos q asì
lo hagays cumplir y executar,en todo y por todo,segũ y como en es-
ta nuestra Carta se contiene y declara,y cõtra su tenor y forma no va-
ys ni passays,ni cõsintays yr ni passar en manera alguna,aora, ni nin-
gun tiempo.Y porque venga a noticia de todos y ninguno q pre-
tender ignorancia,mandamos que esta nuestra Carta sea f que cada
publicamente en esta nuestra Corte,y los vnos ni los otros, ni los medio-
cosa en contrario,pena dela nuestra merced,y de treynta m, como se conseguirá
dis aplicados para mi Camara. Dada en esta villa de Madrid, a treynta e tres
dias del mes de Febrero,de mil y seiscientos y veynte e tres años.

YO EL REY.

- El licenciado don Francisco de Contreras.
- El Licenciado Iuan de Frias.
- El Licenciado Gilimon de la Mota.

Yo Pedro de Contreras Secretario del Rey
escreuir por su mandado.

Registrada Martin de Mendieta.
Por Chanciller, Martin de Mendieta. }

ta
los
on-
icado
n ri-
d.
-
efe-
ia Ma-
y ca-
jeta-
do
s
Ma
Rea-
rcas,
arta:
ci-
ras
es ef-
de-
como se conseguirá
ntes, estando el Rey-
de las dos Coronas de
idum, y aya deposito de moneda
y sobrarã para fundar el monte de
con el qual dentro de un año se des-
deiros, y rentas Reales boluerã a la
En empeñados sus Estados, podrán
R on que servir, y ayudar a su Rey,y
Hombres buenos,y gente humil
uir, y se quitarã los logros, y usuras,
que

Num. 2.
Medios para el aumento de la poblacion.

o pu
 os ex
 entes re
 oblite el exerej
 uenien en este R
 tãta cõfũ que con
 dades villas y
 res aya poblaciõ y gũte para q
 eia mejor admiũistrada. Mãdãt
 para q enella no aya mas dela ne
 da vno se sepa quãt es q ocupac
 po a q asistite y se escũse la cõfũ
 los quarteles y registros estã dis
 Cõsejẽ y por muchas razones
 asĩ mismo mãdamos q los seis
 en cada vno delos quales estã n
 o en nũestra casa y Cortẽ con sus